BUFÓN SINIESTRO

Bufón siniestro
que burlas los cielos,
alabado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu risa.
Estallen tus bombas
en Gótica como en el infierno.

Danos hoy tu rencor,
pan de cada día.
Maldice nuestros naufragios
como también maldecimos
las cunas y los nacimientos.
Déjanos caer en la desesperación
y líbranos del perdón.

Armen.

CENIZAS DEL BUFÓN

La locura y la risa son los ingredientes que mejor definen la atmósfera del libro. La risa, como artificio del bufón, le sirve para burlarse de lo que a su paso destruye con violencia. Por eso, volviendo a Lautréamont, la risa eleva al criminal. La locura, por su parte, es capaz de ver el mundo sólo en un orden aparente. Risa y locura son armas destructoras y a la vez misteriosas, juntas alcanzan la perfección moral a través de la anarquía, pues el bufón ve en el orden establecido de la ciudad, una amenaza y no una forma de la salvación. Jorge Ladino ha logrado recrearnos una mirada del poeta maldito a través del Guasón. El cine le ha servido de telón de fondo para ver nacer un nuevo y un antiguo testamento. Cada lector de este libro será el encargado de mirar el mundo, su mundo, a través de la máscara del bufón.

Nelson Romero Guzmán
Poeta colombiano

Universidad del Tolima

ISBN 978-958-8747-51-4
9 789588 747514

CENIZAS DEL BUFÓN

JORGE LADINO GAITÁN BAYONA

Universidad del Tolima

Profesor de la facultad de ciencias de la educación de la Universidad del Tolima e integrante del Grupo de Investigación en Literatura del Tolima y de la Tertulia *Tinta de Búho*. Nació en 1977 en Sogamoso (Colombia). Residente en Ibagué desde 1989. Grado de Honor como Licenciado en Lenguas Modernas de la Universidad del Tolima. Doctor en Literatura de la Pontificia Universidad Católica de Chile con Grado de Distinción Máxima. Corresponsal para Colombia de *Sieteculebras, Revista Andina de Cultura*, editada en Cusco-Perú. Miembro del Consejo Editorial de la revista *Cuadernos Judaicos*, de la Universidad de Chile. Premio Nacional de Crónica Germán Santamaría, en la categoría docentes y universitarios en el 2005. Mención de Honor en el XVI Premio Nacional de Poesía Ciro Mendia 2012. Premio de Poesía Juan Lozano y Lozano 2012 (Programa Municipal de Estímulos de la Alcaldía de Ibagué). Ganador y finalista en concursos de poesía y minicuento. Ponente de literatura en congresos internacionales celebrados en Chile, Perú, Brasil, Argentina y Colombia.

Autor de los libros de poemas *Manicomio Rock* (2009), *Buzón de naufragios* (2012) y *Baladas para el ausente* (2013). Coautor de: *La novela del Tolima 1905-2005, bibliografía y reseñas* (2008); *Cien años de novela en el Tolima 1905-2005* (2011); y *Cuentos del Tolima, antología crítica* (2011). Este último fue mención de honor a mejor libro de cuentos de más de un autor en el Premio Internacional de Cuento Edito "Juan José Manauta" (Argentina, 2011).

Cenizas del Bufón

Imagen de carátula:
"Luz y sombra engendrando locura", óleo sobre lienzo de Diego Fernando Céspedes.

Universidad del Tolima

Gaitán Bayona, Jorge Ladino, 1977 -
Cenizas del bufón / Jorge Ladino Gaitán Bayona. – Ibagué : Universidad del Tolima, [2014]
90 p.

Contenido: Antiguo testamento. – Nuevo testamento
ISBN: 978-958-8747-51- 4

1. Poesía colombiana 2. Parodias I. Título

Co- 861
G144c

CENIZAS DEL BUFÓN
© Sello Editorial Universidad del Tolima 2014
© Jorge Ladino Gaitán Bayona
Primera edición: 300 ejemplares
ISBN: 978-958-8747-51- 4
Número de páginas: 90 p.
Ibagué –Tolima

Cenizas de bufón
Facultad de Ciencias de la Educación
Grupo de Investigación en literatura del Tolima
Publicaciones@ut.edu.co
jlgaitan@ut.edu.co

Impresión, diseño y diagramación por Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A.
Ilustración de portada: Diego Fernando Céspedes
Todos los derechos reservados. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio, sin permiso expreso del autor.

CENIZAS DEL BUFÓN, LA LOCURA Y LA RISA

"La tragedia es un momento alegre".

Jean Genet

I

El presente libro de poemas de Jorge Ladino Gaitán Bayona está inspirado en el personaje el Guasón, de la película *Batman, el caballero de la noche* (2008), del director inglés Christopher Nolan. Sin embargo, la escritura de Gaitán Bayona no pretende ser una copia del cine, ni rendir tributo servil al argumento de la película. Se trata más bien de la recreación poética de un personaje del cine a través de una escritura paródica. Así como la literatura es llevada al cine, aquí el cine es llevado a la literatura, más exactamente a la poesía; en ese camino de ida y vuelta se permean dos expresiones artísticas que se han buscado y necesitado de manera incesante. Esta vez se da el salto del comic al cine y del cine a la poesía. En cada uno de esos trayectos se renuevan las visiones y se recrean las imágenes a su manera, para obtener como resultado una nueva lectura.

En *Cenizas del bufón* la escritura de Jorge Ladino Gaitán asume de frente la máscara de la parodia. En la división del libro en sus dos partes, "Antiguo Testamento" y "Nuevo Testamento", se apodera una voz profética anclada en una bufonada bíblica. Esto lo dejaremos para unas líneas más adelante. Por ahora, resulta clave decir que una de las máscaras desconocidas del bufón que sale a la luz en este libro de poemas es la de un Guasón escritor; más propiamente, la de un creador a través de la destrucción como ese "momento alegre" de la tragedia, para volver al epígrafe de Jean Genet. Es por ello que los textos de Gaitán Bayona están construidos a partir de imágenes de la destrucción. Clave este ademán de escritura, porque el Guasón viene a emerger en nuestros tiempos como prototipo del "poeta maldito", adorador del mal, siguiendo la tradición del malditismo literario en las figuras de Isidore Ducasse, Conde Lautréamont, en el siglo XIX, y el mismo Jean Genet en el siglo XX. El primero autor de *Los cantos de Maldoror* (1869) y el segundo de *Diario del ladrón* (1949). Estos autores, separados en el tiempo, estuvieron hermanados por la búsqueda de la perfección a través de la santificación del crimen. Lautréamont invoca a Dios en sus cantos como a un Celestial Bandido. Al Guasón le caerían como anillo al dedo estas palabras de Maldoror contra aquellos que abanderan la esclavitud del orden: "Legisladores de estúpidas instituciones, inventores de una moral estrecha, alejaos de mí pues soy un alma imparcial". También Genet busca conquistar el infinito por los medios más insensatos: El homosexualismo, la traición, el robo y la cárcel. Afirma en su diario que "negando las virtudes de vuestro mundo, los criminales aceptan, desesperadamente, organizar un universo prohibido".

Así es como el escritor moderno fustiga los valores que han dado vida a una doble moral, que no por legal, destructora de su mismo orden en las sociedades de todos los tiempos. Para el Guasón el bien no es más que una cuota de lo inmoralidad y el compromiso del escritor que encarna es la inversión del orden, convirtiendo el mal en virtud.

II

Pasemos ahora a la división del libro, tan importante para un sentido global de lectura. El "Antiguo Testamento" se presenta aquí como un mundo en reposo y la materia que lo define es el agua, reiteradamente aludida a través del mar y del naufragio. El "Nuevo Testamento" se construye como espacio en movimiento, en continua metamorfosis, y el elemento que lo nombra es el fuego.

De la quietud de lo antiguo hace parte la cotidianidad chata de un hombre que se acomoda a vivir conforme a sus necesidades y los principios impuestos por una moral bastante estrecha a la manera de barrotes de una jaula. Por eso la jaula de la moral es reiterativa en los poemas de la primera parte. Ellos aluden a esa rutina milenaria, pivote de lo sagrado. Basta que un verso diga: "El hastío acecha", y ya es suficiente para designar esa vida fútil donde más adelante otro verso se alza para decir al hombre atado a los mandamientos del "Antiguo Testamento": "Los recuerdos se escupen dos veces / y se guardan en cajones oscuros". En los textos de Ladino Gaitán la rutina está representada en forma alegórica, en la imagen de un Caronte con su barca yendo y viniendo al mismo puerto; su vivir es un naufragio diario: "un náufrago de las ocho horas y sus extras". Para sostenerse en el mar de lo cotidiano, necesita como timón una moral férrea, donde su único heroísmo está en lo que expresan estos versos: "Te nombraron empleado del mes, / tras los aplausos / cañones invisibles arruinaron tu embarcación".

La ironía se esconde en los textos de este testamento, en donde el bufón se encuentra expulsado –o prefigurado en lo antiguo-, pues quien aquí gobierna es el rey. Pero en el poema titulado "Hay jaulas detrás de las pupilas" se desvela que "la sangre se ríe de sus trucos". ¿Y cuál es el truco o la trampa del rey? Es este su mandato: "Trabajo y agujas, / hijos y agujas / y tú descalzo". Agujas que son la ruina y el dolor del trabajo, la forma presente de la expulsión del paraíso en el Génesis. Páginas adelante del poemario, el bufón se valdrá de las cenizas del héroe y de sus víctimas para dar paso a la redención que sólo se logra a través del caos, la destrucción y el crimen, gracias a cuotas de emoción, locura y risa siniestra. Son los tiempos que ahora corresponden al "Nuevo Testamento", el nacimiento del Antimesías. Ya en la primera parte se prefigura ese bufón de la modernidad que arrasará con los valores de la antigüedad. El último verso del "Antiguo Testamento" lo anuncia: "Detrás de la aurora el espanto araña su rostro, / adelante la ciudad el vértigo".

III

En el "Nuevo Testamento" aparece este verso alusivo al Guasón: "Siglos y siglos de metamorfosis y espanto le dieron la locura y la risa". Aquí nace el bufón en el poemario de Jorge Ladino Gaitán. Digamos que sufre otra de sus metamorfosis históricas: un burlón que burla la bufonería y bromea con cosas

serias: Dios, la moral social, la civilización, las instituciones políticas y económicas de Gótica, ciudad víctima de su nuevo proyecto de hombre. Es bueno en este punto traer a colación el estudio que hizo Mijail Bajtín sobre la cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, quien comenta que el bufón, como figura carnavalesca, es la "inversión del rey", además que era víctima sacrifical de ciertos ritos; persona deforme y repugnante; era quemado y sus cenizas se echaban al mar, como un rito que elevaba lo inferior a lo superior. En el libro *Cenizas del bufón*, la ceniza ya no es sólo la de su cuerpo, sino la de toda una ciudad con sus habitantes; de ahí también la imagen tributaria del dinero convertido en ceniza y el robo como limpieza de la explotación. Para lograr ese cometido, la locura y la risa se convierten en armas letales.

Una de las imágenes bufonescas en el libro se plantea en este verso: "Sonrisa de la piedra sobre el rostro de la anciana"; seguidamente la piedra, luego de quebrantar el orden de lo antiguo, se metamorfosea en lo nuevo a partir de la imagen de la sensualidad en los versos que siguen: "…y la piedra como si nada, / tirada, / tomando el sol con su bikini blanco". Las palabras son poderosas en este poema titulado "Sonrisa de la piedra", no en vano el blanco del bikini burla al asesino; es el bufón el que escribe el testamento, el que bromea con la poesía. Él mismo se seduce en el espejo del arte, pues luego de sembrar el terror en las calles de Gótica, reflexiona como poeta del mal: "Me creía loco pero el mundo anda peor, / algún crítico dirá que no fui terrorista / sino artista conceptual y hasta poeta". Como se ve, asume la máscara del poeta futurista, destructor de museos y creador de una nueva belleza elevada al crimen.

¿Y qué mejor postre para un bufón que su propia carne, su risa y los destrozos de la ciudad? Los poemas retornan al rito de la antropofagia: "postre de Guasón, tarta de risas". "Nuevo Testamento", el segundo y final apartado de este libro, que reitero da nacimiento al bufón, lo hace a partir de otro rito: el de la regeneración. Vale la pena detenerse en el primer poema de esta segunda parte, el titulado "Destrucción del héroe", el cual se abre con un epígrafe tomado de unas palabras del Guasón en la película de Nolan: "Tuve una visión de un mundo sin Batman". Y es que Batman reencarna el "Antiguo Testamento"; muerto Batman como salvador de Gótica, de sus cenizas nace el Guasón con valores renovados, inversos, representando un "Nuevo Testamento". El bufón podría ser también la sepultura de Batman y a la vez su nacimiento o regeneración. Este poema, estructurado en cuatro partes, lo dice todo. Aquí se maneja una perfecta ambivalencia de quien deja oír su nueva voz frente a la del pasado: "Dios del caos, / no esclavo del orden". Al nacer el Bufón, Batman es un falso héroe, por eso lo recrimina de esta manera: "La estupidez rebosó la copa (…) / quisiera prenderte tus alas de juguete / y verte arder en tu falsa cruz, / tu falso credo". Enseguida se dará paso al lenguaje de la parodia del texto bíblico a través de la reconocida oración del Nuevo Testamento bíblico, con la que Cristo enseñó a sus apóstoles. Y viene, un tanto oculta, otra bella parodia, esta vez al mito de Prometeo. Para ello, el poeta se vale de la pintura, esta vez la obra del pintor Diego Fernando Céspedes que ilustra la carátula del libro, la cual se integra en el poema titulado "En la cabeza del fosforo". En la imagen el Guasón mira con sonrisa siniestra la breve llama de un fósforo. En la cerilla ve el horror, presagia la destrucción de Gótica y se lee a sí mismo: "esta risa y estos versos, / el antiguo y el nuevo testamento".

Si en el "Antiguo Testamento" era el vino y la hostia, en el nuevo es la gasolina y el cigarro. Así, el libro de Jorge Ladino Gaitán Bayona habla a dos voces, construyendo miradas paralelas de un personaje que reencarna lo nuevo y lo antiguo, lo que nace y muere, de ahí el símbolo de la ceniza, tan vital para el lenguaje.

La locura y la risa son los ingredientes que mejor definen la atmósfera del libro. La risa, como artificio del bufón, le sirve para burlarse de lo que a su paso destruye con violencia. Por eso, volviendo a Lautréamont, la risa eleva al criminal. La locura, por su parte, es capaz de ver el mundo sólo en un orden aparente. Risa y locura son armas destructoras y a la vez misteriosas, juntas alcanzan la perfección moral a través de la anarquía, pues el bufón ve en el orden establecido de la ciudad, una amenaza y no una forma de la salvación. Jorge Ladino ha logrado recrearnos una mirada del poeta maldito a través del Guasón. El cine le ha servido de telón de fondo para ver nacer un nuevo y un antiguo testamento. Cada lector de este libro será el encargado de mirar el mundo, su mundo, a través de la máscara del bufón. Mi lectura no es más que una aproximación a la locura y a la risa del personaje del cine recreado en los poemas de Jorge Ladino Gaitán Bayona.

Nelson Romero Guzmán*

* Poeta colombiano (Ataco-Tolima, 1962). Ganador de varios reconocimientos, entre los que se destacan el Premio Nacional de Poesía "Fernando Mejía Mejía" (1992), Premio Nacional de Poesía Universidad de Antioquia (1999) y Premio Nacional de Literatura –modalidad poesía- del Instituto Distrital de Cultura y Turismo de la Alcaldía de Bogotá (2007). A nivel lírico ha publicado los libros *Días sonámbulos* (1988), *Rumbos* (1993), *Surgidos de la luz* (2000), *Grafías del insecto* (2005), *La quinta del sordo* (2006), *Obras de mampostería* (2007) y *Apuntes para un cuaderno secreto* (con la mexicana Kenia Cano, 2011). A nivel de crítica literaria ha publicado los libros *El porvenir incompleto*, *tres novelas históricas colombianas* (2012) y *El espacio imaginario en la poesía de Carlos Obregón* (2012). Es Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás y Magister en Literatura de la Universidad Tecnológica de Pereira en convenio con la Universidad del Tolima.

ANTIGUO TESTAMENTO

"Vivimos en un mundo extraño, hablando de eso,
¿sabes cómo me hice estas cicatrices?".

Palabras del Guasón en *Batman, el caballero de la noche (2008)*.

TE SUEÑAS PÁJARO

Te sueñas pájaro,
juegas con tus olas en el cielo,
odias la ciudad donde cada hombre es un naufragio,
la mueca del suicida que olvida su última carta.

Perdónalos, mar, por tu inmortalidad incomprendida,
por pasearse en tus orillas como fantasmas antes de tiempo.
A veces quisieras hundirlo todo
pero no soportarías tantos edificios bajo tus aguas,
rozando tu vientre azul,
culpándote,
ofendiéndote.

LOS OJOS DEJAN UN CAMINO DE HOJAS SECAS

Los ojos dejan un camino de hojas secas,
atrás el deseo como un hueso en la boca del perro muerto.
Hay gritos en botellas de naufragios,
papeles,
sellos y tiros en la sien.
No hay campana de recreo,
fueron otros años donde la escuela no presentía este hoy
sin risa ni rostro.
Al cuerpo nada importa,
barco sin tripulantes donde las aguas lleven.
No hace falta pisar tierra,
cada uno es isla de su desesperación,
de su asco,
de su muerte.

AMONTONAN LOS DÍAS

Amontonan los días
junto al árbol donde la madera será su féretro.
Levantan sus cabezas si un pájaro cae muerto de una iglesia.
Mastican su fe y la escupen a los pies de los forasteros.
Nadie increpa,
demasiado viejos para herirlos,
pasajeros de las sillas de los parques,
sentados en sus barcas de Aqueronte consumen la tarde
entre cigarros y recuerdos.
De vez en cuando alguien arroja la canción de los naufragios,
unos siguen el coro y otros con el compás de sus bastones.
Quien arroja la canción sonríe y no vuelve:
la muerte aguarda desnuda en un amanecer sin fecha.

HE VISTO EL MIEDO

He visto el miedo,
bebe tu sangre si asoman las naves del deseo.
Es un lobo desesperado en tu vientre.
Escucho sus aullidos cuando tu sexo no responde
y gira la espalda la mujer desnuda.
Su olfato sabe de días apuñalados sobre un escritorio,
del sudor en las manos cuando ronda el jefe y te sientes oveja.
¿Cuántas lunas llenas donde la libertad fue sólo un cuento?
¿Cómo liberarlo de una jaula de piel y huesos?

EL HASTÍO ACECHA

El hastío acecha.
Es buen cazador:
aplaca sus víctimas con tarjetas de crédito
(se dejan devorar los días y primeras horas de la noche).
Los recuerdos se escupen dos veces y se guardan en cajones oscuros.
Todo como si nada,
los huesos cansados retornan a sus apartamentos,
se miran sonrientes y evitan los cristales;
hay espejos donde los ahorcados aguardan a sus dueños.

HAY JAULAS DETRÁS DE LAS PUPILAS

Hay jaulas detrás de las pupilas,
pájaros muertos bajo tus ojos.
No te asombres si al cortarte encuentras barrotes en tu piel
o si al rascarte descubres la soga en el cuello.
La cabeza sueña con guillotinas y duele al levantarse.
Piel adentro la sangre ríe de sus trucos:
trabajo y agujas,
hijos y agujas
y tú descalzo.
Naufragios y soles cubren tu cuerpo,
te has hecho tumba y no te das cuenta,
no confundas el domingo con la nostalgia de los cementerios.

JUEGAS CON LA NAVAJA

Juegas con la navaja,
te cortas un dedo y el grito desmorona tus labios.
Nada sale bien,
tu sombra devora tus pies,
los bolsillos roen las piernas,
pesas menos que hace diez segundos.

No bebas el trago amargo con el vagabundo de la esquina,
sólo tienes un riñón,
el otro en hipoteca.

No llegues sin comida a casa,
a falta de cuervos tus hijos feriaron tus ojos.

No te asomes al puente,
tantos caídos sostendrían tu cuerpo.
¡Lárgate!
Necesitas los pulmones a salvo,
mejor subastarlos que donarlos,
cuestión de trasplante,
cirugía de mutua conveniencia.

TE CANSAS DE LA LÁPIDA QUE NO VES

Te cansas de la lápida que no ves,
sacudes la muerte sobre tus hombros,
el olor a cementerio,
a oficina donde crece el asco,
no el pelo, ni las uñas.
Tus colegas celebran al recién pensionado,
no recuerdas su nombre,
apenas su cáncer en la garganta y el cigarro entre sus dedos.
Ningún rastro del sepulturero y la secretaria nueva,
"privilegios del jefe", dices y partes al bar cercano.
Miras la cerveza queriendo hundirte,
ahogándote,
borrándote,
sonriendo;
en este mar contenido la playa no delata tu cuerpo.

CADA PARPADEO

Cada parpadeo, letra de epitafio.
¿Culpar los ojos si el poema en blanco?
Tarde o temprano el silencio exacto.

UN BARCO OCULTO EN LA SANGRE

Un barco oculto en la sangre,
sus velas ardieron con el primer sueldo.
Te nombraron empleado del mes,
tras los aplausos
cañones invisibles arruinaron tu embarcación.
Tu jefe te hundió para siempre.
Nunca fuiste capitán de tus pasos.
¿Cuánta agua tragaste entre firmas y sellos?
Náufrago de las ocho horas y sus extras
te aferraste a cualquier tabla,
cualquier amor en tu piel hasta dejarte hematomas e hijos.
Te quedan los bares de mala muerte,
polisón de una cerveza al final del trabajo.
Los años te cobraron los mares silenciados.

¿PATEAR PIEDRAS O MALDECIR LA SUERTE?

¿Patear piedras o maldecir la suerte?
¿Dónde el cielo y su guillotina?
Nada se desploma,
sólo el hastío,
un verdugo con mansedumbre de buey;
se ríe de nuestros rostros si asoman a las aguas del amor.
Es otro cáncer el deseo,
quimioterapia de cuerpos sentenciados.
Días y noches beben del mismo vinagre.
¿Dinamitar a la esperanza su prisión?
¿Y si están vacías sus celdas?
El silencio cae,
puñado de sal a la herida del rostro.

EL AMOR CAE COMO GRANADA DE LAS MANOS

El amor cae como granada de las manos,
vuelves a casa
y la lápida que serás repite la fecha de nacimiento,
el polvo sepultó los libros,
en la cama aguarda el perro muerto,
tapas tu nariz,
corres al sótano por el álbum familiar
y en tus fotos un cuervo mira el reloj,
destapas el baúl y hay gusanos en tus juguetes,
también el arma de papá y el abuelo,
la llevas a la cien,
sonríes por el hijo y el nieto,
herederos de la misma muerte.

DETRÁS DE LA AURORA

Detrás de la aurora el espanto araña su rostro.
El rocío no se desliza en sus pómulos,
apenas el ácido en su locura.
Labios y gritos sacuden aves recién muertas.
La piel, nido de guitarras rotas.
Los ríos quiebran sus espejos,
mudez de árboles sosteniendo hojas secas.
El miedo guarda la escena,
cámara al hombro,
lentas imágenes como si el tiempo fuera el hastío de los caracoles
o carta entre libros viejos.
Detrás de la aurora el espanto araña su rostro,
adelante la ciudad el vértigo.

NUEVO TESTAMENTO

"La locura, como sabrás, es igual que la gravedad.
Sólo necesitas un empujón".

Palabras del Guasón en *Batman, el caballero de la noche (2008).*

DESTRUCCIÓN DEL HÉROE

"Tuve una visión de un mundo sin Batman".

Palabras del Guasón en *Batman, el caballero de la noche (2008).*

I

¿No te hastías del aplauso?
¿niño bueno aunque asesinaran a tus padres?
….Si quebraras la máscara y su mansedumbre,
….si inventaras fuegos en vez de apagarlos,
Dios del caos,
no esclavo del orden.
Los crímenes borrados son titulares de periódico,
los crímenes provocados apuntan a la gloria.
La memoria guarda traumas y muertos,
no aguas calmas ni borregos.
La ciudad que odia, recuerda.
La ciudad que ama, olvida.

¿De qué lado te pretendes?
¿héroe o villano?
¿Moda o eternidad?

II

No busques a tus padres en el vuelo de un murciélago,
no son pinceles sus alas cuando dibujan formas en el cielo,
acepta tu orfandad y déjalo esparcir las semillas de la locura,
deslizarse en su sonido como barco de fantasmas ebrios,
suya la noche y sus insectos,
sus ganados,
sus perros.
Un murciélago es un murciélago,
no espejo ni disfraz de un héroe.
¿Por qué un mamífero volador
como redentor del hombre y sus miserias?
¿Batman?
¿Hombre murciélago?
La estupidez rebosó la copa,
se sonrojan las cuevas
y el viento estalla en improperios,
quisiera prender tus alas de juguete
y verte arder en tu falsa cruz,
tu falso credo.

III

No quites a la suerte sus puñales de niebla,
sus alfileres robando a la carne sus secretos,
sus panes azules sobre bocas que no abrirán sus ojos.
Déjala danzar sobre cuerpos calcinados;
si los desmorona y tira al viento es su noche,
su fiesta.
No le hables de cordura
si en luna llena muta en lobo
y desgarra en cada cuna su cordero.
No la retes si entra a cine con traje de granadas.
A la suerte no tientan héroes ni parábolas,
se reiría en tu cara apretando tu entrepierna.

IV

Nada puedes contra el sueño.
Al dormir pierdes la fuerza,
vano gritar,
hay anzuelos en tus labios.
Te golpean de todos lados,
tus puños de arena nada hieren,
tus puntapiés avergonzarían los pétalos.
¿Cuánta levedad mientras el miedo araña?

Te miran y odian recién nacidos y gatos,
ancianos y perros que orinan a tu paso.
¿A quién rogar por un poco de justicia?
Las monedas caen de los edificios,
millones de Judas las recogen y te prenden fuego.

Te arrodillas en mitad del círculo.
Mírate solo, cruz en llamas en las tierras del sueño,
no paras de arder.
¿Dónde tu viejo mayordomo?
¿Por qué no elige despertarte?

BUFÓN SINIESTRO

Bufón siniestro que burlas los cielos,
alabado sea tu nombre.
Venga a nosotros tu risa.
Estallen tus bombas en Gótica como en el infierno.

Danos hoy tu rencor, pan de cada día.
Maldice nuestros naufragios
como también maldecimos las cunas y los nacimientos.
Déjanos caer en la desesperación y líbranos del perdón.

Armen.

EN LA CABEZA DEL FÓSFORO

A Diego Fernando Céspedes
y su óleo sobre lienzo "Luz y sombra engendrando locura".

En la cabeza del fósforo el mundo contra las cuerdas.
Unos perdonan y fuman un cigarro,
otros prenden chimeneas y cuentan sus historias.
¿Cuánto horror en la cerilla?
No soy Aladino para frotar tres veces,
un roce y Gotica arderá para siempre.
La locura estalla su camisa de fuerza,
se abre lento, flor maldita.
No es sólo una llama jugando entre mis dedos,
mis ojos se alumbran más allá del fuego,
veo gritos que vendrán como fantasmas ciegos,
montañas de dinero ardiendo,
las cartas suicidas de los dioses,
la noche de los mutilados,
navajas cruzando muñecas,
cuerpos donde la luna apuñala lobos,
una monja y un sacerdote en un burdel,
calles donde las sombras degüellan a sus dueños,
bombas nucleares en los museos,
la ciudad en ruinas,
esta risa y estos versos,
el antiguo y el nuevo testamento.

NO BUSQUES EN EL CIELO LAS CARTAS SUICIDAS

No busques en el cielo las cartas suicidas de los dioses,
quizás en las pupilas del recién asesinado
o en el grito de la niña violada en la última estación del metro.
Las auroras nacen de sus venas.
Gritaron su final en una noche de tormenta,
¿Qué podías escuchar más allá de los truenos?
Al miedo cubrían las cobijas del abuelo.
Hastiados del hombre y sus rascacielos tallaron su rencor en árboles viejos.
Antes de partir quemaron los libros sagrados.
Te dejaron la ciudad, libro maldito.
Tus pasos, páginas perversas.

HAY CUERPOS FLAUTA

Hay cuerpos flauta,
cuerpos piano,
cuerpos violín.
¿Qué importa si se ignoran instrumentos?
Hazlos sonar en la noche de los mutilados,
huesos que crujen,
pentagrama del dolor.
No escuches súplicas;
en cada psicópata un director de orquesta.
Sus adagios son tus allegros;
sus gritos, tus aplausos.
La sangre resbala en la niebla,
sinfonía inconclusa.
No detengas tus manos, pájaros de música.

BASTA UN ALFILER PARA CEGAR UN CUERVO

Basta un alfiler para cegar un cuervo,
su horror en el graznido,
el cazador de ojos ha sido cazado.
¿Es posible un cuervo carroña de otros cuervos?
Mejor arrojarlo a sus crías.
Festín de picos,
plumas y sangre, metáforas del cielo.
El viento afina su olfato de escritor.

GOTA TRAS GOTA

Gota tras gota nace un tigre blanco en la niebla,
cuerpo de nube en la invisible noche.
No vio bosque, sólo un aeropuerto.
¿Qué árboles perversos
las torres de control exiliando la madera y sus secretos?
Arden sus ojos si un avión usurpa a los pájaros el cielo.
Cegará la luz en su descenso,
nadie notará sus zarpazos en el sistema de navegación
y en los nervios cansados del piloto.
Un rugido,
un golpe seco a tierra.
Culparán la niebla y la tormenta.
El tigre blanco burlará la caja negra.

DICES LUZ

Dices luz
y mil ancianos arden en una iglesia,
dices piel
y una navaja cruza tus muñecas,
dices no más
y las palabras danzan en tus labios,
callas
y el silencio quiebra tus arterias.

CUERPOS DONDE LA LUNA APUÑALA LOBOS

Cuerpos donde la luna apuñala lobos,
miradas donde la noche quiebra la sombra de los gatos,
labios donde las estrellas sepultan su luz para siempre.
Nadie presiente sus nuevos rostros.
Habitantes de la ciudad bajo el asfalto reniegan del sol y sus profetas,
ascienden en la oscuridad a cazar monjas y sacerdotes.
Alguien dijo que fueron mendigos una vez
y sus labios ardieron hasta astillar sus nervios.
Se sabe de su cercanía si un búho cae muerto del árbol.
En vano disparar a todos lados,
cenizas de fantasmas,
se reinventan sin sosiego.

NO MALDIGAS AL CIELO

No maldigas al cielo en invierno,
se viste de lluvia, de bufón,
nubes enanas, otras jorobadas,
espejo de la deformidad.
Inventa muecas en cada trueno.
Danza con los árboles y se ríe del hombre y sus miserias.
Le gusta imitar los perros,
orinarse en rascacielos e iglesias.
Nunca fueron de su agrado los castillos,
para subir a escena basta una calle, una noche y un crimen.
Los bufones de colores temen al bufón de gris,
han descifrado en sus bromas a un dios siniestro.

EL FUEGO ANIDA ENTRE TUS PÁRPADOS

El fuego anida entre tus párpados,
no confundir con paloma o espíritu santo si susurra
"has de esta noche un incendio".
Ayer vino y hostia,
hoy gasolina y un cigarro.
Tú eliges el templo,
tuyo el blues de las llamas,
el humo y sus guitarras,
la luz en su vibrato.
No te finjas dios sobre cuerpos calcinados.
No reinventes tus cenizas
(vanos los Fénix y sus retornos).

TE LEVANTAS

Te levantas.
En tus manos el cuello y el grito de tu esposa.
No quieres otra torta de aniversario,
sólo su cabeza en el horno,
a fuego lento,
metáfora del infierno.
Enciende las fotos de tu boda en lugar de velas;
antes de soplar no olvides tu deseo.

Se levanta.
También recuerda un año más de matrimonio.
El beso en tu frente anuncia el tiro en tu sien.
Te leerá el primer poema de amor que le escribiste y dirá
"quédate en la silla y cierra tus ojos".
Esta vez no será su boca en tu entrepierna,
sólo su arma y tu cabeza.

SUENA EN LAS ROCAS LA SANGRE DEL SUICIDA

Suena en las rocas la sangre del suicida,
las risas del abismo,
circo del amor frustrado.
El cuerpo se estrella,
queda el grito, cuerda floja donde el viento estalla en carcajadas;
viento acróbata,
viento bufón repitiendo las muecas del enamorado.
Habría que dejar su carta como cama elástica para los gusanos
o quitar al papel adjetivos y lágrimas
para las moscas y sus malabares.
Hay un color maldito en los ojos del muerto.
¿A quién lo arrojan el río y la noche?
¿Un pájaro en el sombrero del mago?
¿Un payaso con su flauta herida?

HAY CALLES DONDE LAS SOMBRAS DEGÜELLAN A SUS DUEÑOS

Hay calles donde las sombras degüellan a sus dueños;
tanto miedo en la sangre enciende la sed
y beben obscenas mientras los gatos copulan en los tejados.
Vacían los cuerpos,
los tiran entre risas,
las copas bastardas no se quiebran,
mejor patearlas a la noche como un arquero al que disparan mil balones.
Nadie descifra en el juego sus amenazas.
Las sombras se recuerdan niñas y levantan vuelo antes del alba,
nostalgia de cuervos,
metamorfosis del espanto.

Y EL PUÑAL SE HIZO CUERPO

Y el puñal se hizo cuerpo
y el cuerpo sangre
y la sangre lluvia
y la lluvia serpiente
y la serpiente miró la lluvia
y la lluvia desnudó la sangre
y la sangre escribió un cuerpo
y el cuerpo no supo más,
puerto sin lágrima,
el puñal lejos.

LA PISTOLA DUERME Y LA BALA SUEÑA

La pistola duerme y la bala sueña.
las otras anidan el vientre de un delator
en el confesionario de una iglesia.
Se sueña pájaro,
no tiro al aire o miércoles de ceniza en la frente del suicida.
El viento perdona sus alas de metal y su canto de pólvora,
juegan a las escondidas en las nubes,
giran en el cielo como Quijotes en las aspas del molino,
sin afán,
sin temores.
Duermen la pistola y su dios
(la mano que dispara descansa en el pubis de la forastera).

COMO PÁJARO CONFUNDIDO DE JAULA

Como pájaro confundido de jaula el sacerdote entra al burdel,
no soporta el ardor del crucifijo en la entrepierna.
Bendito entre todas las putas,
es Halloween y celebran:
ángeles,
demonias,
brujas,
diosas griegas
y una monja que repetirá los días venideros
(a la madre superiora nadie ronda en el convento).

Hay un día donde la fe quiebra su canto,
la devoción deviene en deseo,
el vino desborda el cáliz
y los cuerpos abrazan la nueva fe.
Los vientres rozan ave marías y padres nuestros.

SONRISA DE LA PIEDRA

Sonrisa de la piedra sobre el rostro de la anciana.
Levantan a la anciana para estrenar la morgue del centro comercial.
Del niño que lanzó la piedra quedan sus zapatos en la huida,
y la piedra como si nada,
tirada,
tomando el sol con su bikini blanco.
Siglos y siglos de metamorfosis y espanto le dieron la locura y la risa.
Rueda, muro y arma
(una honda le enseñó que el vuelo es otra forma del crimen).
¿Cuántos dioses ocultos en su vientre milenario?

LOS ASESINOS AMAN LOS PARQUES

Los asesinos aman los parques,
ocultan muertos donde los vivos celebran.
Nadie sospecha de brazos y piernas en las raíces de los árboles.
Los enamorados se besan sobre la hierba,
abajo los huesos maldicen la tierra,
del horror nacen rosas,
una por cada grito
(la sangre retorna en pétalos).
Encima las risas ignoran los llantos sepultados.

SUERTE NIÑA

Suerte niña,
desnúdate sobre la punta de mi lengua.
Estás llena de augurios,
en cada gemido dices arma y fecha.
El olor de tus prendas anuncia a quién desmoronar los huesos.
Eliges los muertos y dibujas sus rostros en las aguas de tu vientre.
Hoy te agitas y adviertes:
bombas nucleares,
día de San Valentín.
Afino el olfato,
estallas en presagios y toda la ciudad asoma en tu cuerpo espejo.
No saldré ileso,
tuyo el deseo,
la locura,
Gótica y sus héroes.

ASOMA LA MUERTE

Asoma la muerte,
falda de colegiala,
salta de un lado a otro,
arroja sus cuadernos y su ropa interior.
Mis ojos rompen jaulas,
pájaros en su luna dorada.
Niña de cielos insospechados:
es hora de lluvia y gemidos.
Muévete lúbrica por las bombas que vendrán.
Te ofrendo la ciudad en ruinas.
Soy tu apóstol,
voyerista,
ángel y verdugo.
He matado mil veces,
cada crimen juntando las letras de tu arcano.
He roto el cáliz de la perversión,
ritual del deseo sobre cuerpos desmembrados.

LOS PÁJAROS RASGAN EL CIELO

Los pájaros rasgan el cielo,
las nubes estallan en presagios,
de nada sirven los paraguas,
la lluvia son los pasos de la muerte.
No toma en el camino a la anciana que la invoca entre lamentos,
tampoco al enamorado que se arroja desde el puente.
No está para golosinas,
viene por su plato fuerte:
Gótica ahumada con bombas nucleares.
La he invitado y soy parte del menú,
postre de Guasón, tarta de risas.
La he imaginado tantas veces,
amándola,
esperando la madre que no me soltará jamás.
¿Vestirá de cuaresma o carnaval?
¿Maquillará su rostro como yo?
¿Muerte payasa?
¿Muerte Guasón?

¿CULPARÁS A LOS LIBROS DE SUPERACIÓN PERSONAL?

¿Culparás a los libros de superación personal?
¿A pastores pedófilos con su "eres lo que sueñas"?
Gótica en ruinas es mi sueño,
de niño imaginaba bombas nucleares en los museos.
En medio de instalaciones y desechos
nadie sospecha de mis juguetes;
bastó pintar las armas de colores pastel,
banderas blancas
y jaulas alrededor.
¡Cuántos aplausos!
"Es una alegoría contra la guerra",
"Una joya del arte postmoderno".
Me creía loco pero el mundo anda peor,
algún crítico dirá que no fui terrorista
sino artista conceptual y hasta poeta.
Por eso arriesgo estas líneas,
estas plumas de pavo altanero.

TABLA DE NAUFRAGIOS

Cenizas del bufón, la locura y la risa 3

Antiguo Testamento

Te sueñas pájaro 9
Los ojos dejan un camino de hojas secas 11
Amontonan los días 13
He visto el miedo 15
El hastío acecha 17
Hay jaulas detrás de las pupilas 19
Juegas con la navaja 21
Te cansas de la lápida que no ves 23
Cada parpadeo 25
Un barco oculto en la sangre 27
¿Patear piedras o maldecir la suerte? 29
El amor cae como granada de las manos 31
Detrás de la aurora 33

Nuevo Testamento

Destrucción del héroe 37
Bufón siniestro 45
En la cabeza del fósforo 47
No busques en el cielo las cartas suicidas 49
Hay cuerpos flauta 51

Basta un alfiler para cegar un cuervo 53
Gota tras gota 55
Dices luz 57
Cuerpos donde la luna apuñala lobos 59
No maldigas al cielo 61
El fuego anida entre tus párpados 63
Te levantas 65
Suena en las rocas la sangre del suicida 67
Hay calles donde las sombras degüellan a sus dueños 69
Y el puñal se hizo cuerpo 71
La pistola duerme y la bala sueña 73
Como pájaro confundido de jaula 75
Sonrisa de la piedra 77
Los asesinos aman los parques 79
Suerte niña 81
Asoma la muerte 83
Los pájaros rasgan el cielo 85
¿Culparás a los libros de superación personal? 87